



CON **ADN SEVILLANO**



Cristina Valdivieso

cvaldivieso@grupojoly.com

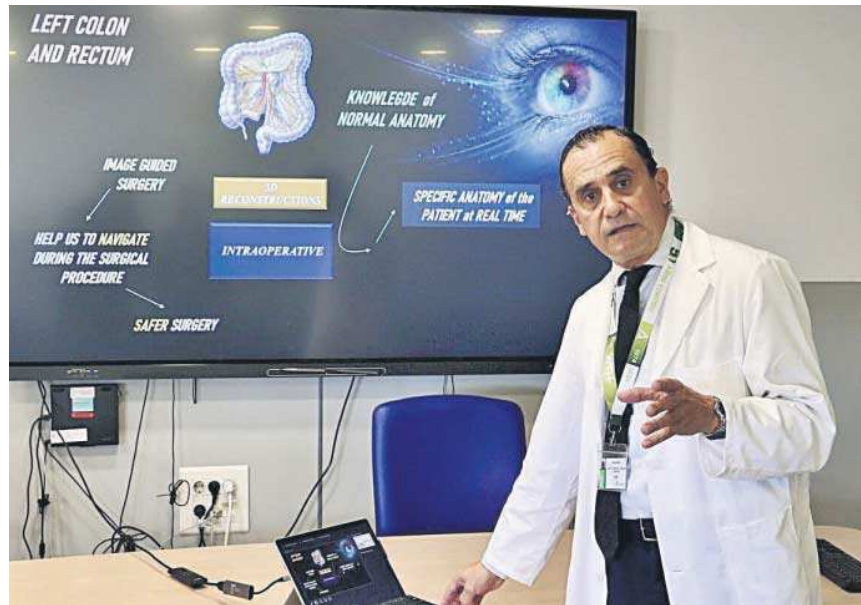
Talento sevillano en los quirófanos del mundo

HAY reconocimientos que se recogen sobre un escenario y otros que llegan por sorpresa, años después de haber atendido a un paciente. El cirujano Salvador Morales Conde conoce ambos. Tal como él mismo lo cuenta, ha sentido el aplauso de Sevilla al recibir la Medalla de la Ciudad y la emoción de encontrarse por la calle con alguien que le agradece haber ayudado a un familiar. Entre esos dos momentos se dibuja buena parte de su manera de entender la medicina. “Una profesión que exige muchas horas, investigación constante y decisiones difíciles, pero que encuentra su recompensa en las personas”.

Sevillano, hijo de una pintora y de un cirujano y profesor universitario, Morales Conde no tuvo siempre claro su futuro. Le atraían la arquitectura, el periodismo y la medicina, especialmente por su vertiente investigadora. Finalmente, acabó encontrando en la cirugía una combinación de esas inquietudes. Se formó como residente en el Hospital Virgen Macarena y decidió quedarse en Sevilla, pese a las oportunidades de marcharse al extranjero. Hoy dirige allí el Servicio de Cirugía General y, en el ámbito privado, ejerce también como jefe de servicio en Quirónsalud, donde coordina a otros 12 cirujanos. Una doble actividad que exige, como él mismo reconoce, dedicar toda su “energía” a ambos ámbitos asistenciales.

Su apuesta profesional tiene un propósito claro. Quiere convertir Sevilla en un referente internacional de innovación quirúrgica. “Nuestro quirófano está expuesto al mundo y el mundo viene a verlo”, afirma. Bajo su dirección, el servicio del Macarena ha reforzado la investigación, la docencia y la cirugía mínimamente invasiva, con la renovación de sus equipos de laparoscopia y nuevos proyectos vinculados a la cirugía robótica.

En ese camino, la inteligencia artificial ocupa un lugar destacado. Su equipo trabaja en sistemas capaces de identificar es-



JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

El jefe de Cirugía General y del Aparato Digestivo del Hospital Virgen Macarena y Quirónsalud.

El cirujano Salvador Morales Conde trabaja desde el Hospital Virgen Macarena para situar la cirugía que se hace en Sevilla en la élite internacional de la innovación médica

estructuras anatómicas durante las operaciones mediante códigos de colores, con el objetivo de preservar nervios y otros tejidos, localizar elementos relevantes y aumentar la seguridad de las intervenciones. Los modelos tridimensionales aspiran a ofrecer una guía visual sobre el propio paciente, una suerte de



“GPS de la cirugía”. Otra línea de trabajo utiliza la IA para analizar videos quirúrgicos, detectar errores y mejorar la formación de los profesionales.

Pero la vocación docente de Morales Conde trasciende las

paredes del hospital. Más de 250 cirujanos de distintos países han pasado por el servicio para aprender sus técnicas, mientras equipos de Japón, Europa y Estados Unidos colaboran en proyectos de investigación. El cirujano insiste en que estos avances “no son fruto de una sola persona”, sino del “trabajo de un equipo que comparte conocimientos con el objetivo común de mejorar los resultados y la seguridad de los pacientes”.

Su trayectoria científica es completa con una intensa actividad institucional. Ha presidido la Asociación Española de Cirujanos, la Sociedad Europea de Endoscopia Quirúrgica y coordina la Sociedad Europea de Hernia. También ha sido nombrado secretario de la Federación Internacional de Sociedades de Cirugía. En el ámbito universitario, es profesor titular y está acreditado para catedrático, con la plaza aprobada y pendiente de culminar su incorporación.

Pero para comprender al cirujano sevillano hay que salir del hospital. En su biografía hay una experiencia que habla de otra manera de cuidar a los demás, la de haber encarnado al rey Melchor en la Cabalgata de Sevilla. Desde la humildad que le caracteriza, recuerda aquella vivencia como “una de las grandes ilusiones” de su vida. No fue solo la oportunidad de participar en una de las celebraciones más queridas de la ciudad, sino también una experiencia compartida con su familia y sus amigos.

Pero los reconocimientos profesionales y ciudadanos no le hacen olvidar el precio de esa dedicación. La Medalla de Sevilla, que recogió en 2025 emocionado ante el aplauso de la ciudad, representa también el reconocimiento a muchas horas de trabajo, viajes y domingos frente al ordenador. “Me faltan otras ocho horas al día para dedicárselas a mis hijos”, confiesa. Es la renuncia que más le pesa.

Al otro lado de ese sacrificio están las recuperaciones, los pacientes que vuelven a casa y quienes, años después, lo paran por la calle para agradecerle que haya ayudado a salvar o mejorar la vida de alguien cercano.

Quizá ahí se encuentren las dos caras de Salvador Morales Conde, la del cirujano que trabaja para llevar la innovación más avanzada a Sevilla y la del sevillano que disfruta participando en la vida de su ciudad.